



Análisis

CAROLINA GRÜNWARD
Economista jefe, Prudential AGF.



LA MINERÍA “EMPUJA EL CARRO” DEL CRECIMIENTO

Varias estimaciones ya dan por descontado que, este año, creceremos algo más que 2% en Chile, mientras el mundo lo hará en torno a 3%. Nuevamente creceremos por debajo del mundo, situación que a partir del 2014 (¡hace ya 10 años!) pareciera ser el “nuevo normal”. Y es que prácticamente toda la década de los 90 y de los 2000, Chile crecía por sobre. ¿Cambios estructurales?, puede ser.

En lo que va del año, Chile acumula un crecimiento anual de 1,7%, cifra que incorpora el gran impulso que ha experimentado la minería. Sin ir más lejos, en el dato de Imacec de agosto publicado ayer por el Banco Central de Chile, este sector vuelve a destacar, contribuyendo un 40% en el crecimiento del mes (es decir, del 2,3%

del Imacec de agosto, 0,9 puntos porcentuales son aporte de minería). Luego está el aporte de servicios (0,98) y, si sumamos la contribución de los demás sectores (donde se encuentra la producción de bienes, sin minería y comercio), su contribución conjunta es solo de 0,28. Muy poco. Si analizamos las cifras desde una perspectiva histórica tenemos que durante este año la contribución promedio del PIB no minero respecto del total ha sido la menor de los últimos 10 años. Este débil desempeño debiese estar relacionado con la inversión, y así lo sugiere el último Informe de Política Monetaria. En este reporte, de hecho, se revisaron las proyecciones de inversión y se corrigió a la baja la proyección para el período 2024-2026, “respondiendo a la debili-

dad de la inversión en los sectores no mineros, que se mantiene rezagada a la luz de los datos recientes”. De esta manera, se sostiene que hay diferencias importantes de inversión entre distintos sectores, observándose debilidad en la gran mayoría, contrastando esto con la actividad minera: “Los microdatos a nivel de empresa indican que este elevado dinamismo se habría mantenido durante el primer semestre de 2024, impulsado por la minería de cobre. Esto contrasta con la evolución de la inversión del resto de los sectores económicos, que se situaría en torno a 17% del PIB en lo más reciente, por debajo del promedio de los años previos a la pandemia”, dice el reporte. Tenga presente usted que la minería solo re-

presenta algo más que el 10% del PIB en Chile, por lo que un PIB No Minero (que representa algo más que el 80% del PIB) con malas perspectivas de inversión no son buenas noticias. Esto podría traer repercusiones, por ejemplo, en el mercado laboral —donde ya se ha visto, de hecho, en los datos de empleo de esta semana la destrucción de en torno a 15 mil empleos en el sector construcción—. Sabemos que buenas perspectivas de empleo son esenciales para el consumo y, este último, para impulsar el crecimiento económico. ¿A qué voy con todo esto? ¿Se está creciendo en Chile? Poco, pero sí. El tema es que este crecimiento está siendo heterogéneo entre sectores. Ojo.